

# TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

Por: Rubén Álvarez

## “Bebiendo del Espíritu”

---

### *Introducción*

*Deuteronomio 8: 2 “Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos. <sup>3</sup>Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre”*

Y te hice tener hambre, dice el Señor; de forma tal que pudiéras darte cuenta que no solo de pan vivirá el hombre, sino de todo lo que sale de la boca de Dios.

Hay un sustento físico para nuestro cuerpo físico, pero también hay un sustento en la Palabra de Dios para nuestra alma y nuestro espíritu.

Así que hay un hambre física que podemos suplir con comida física, hay una sed física que podemos satisfacer con bebida física; pero hay un hambre y una sed que solo la Palabra de Dios y la ministración de Su Espíritu pueden mitigar.

Y puedo ver, que así como existen en nuestro días pobres que no tienen nada que llevar a su boca y están hambrientos, y se conforman con un mendrugo de pan y un poco de agua; así hay muchos hambrientos y sedientos en su alma y espíritu, que se conforman con cualquier palabra de consuelo, con cualquier palabra enseñada por alguna persona; siendo que el Señor quiere salir a tu encuentro con pan y vino como Melquisedec salió al encuentro de Abram.

### *Salmos 16: 11*

*“Me mostrarás la senda de la vida;*

*En tu presencia hay plenitud de gozo;*

*Delicias a tu diestra para siempre”*

Dios no quiere que satisfagas el hambre y la sed de tu alma con canciones que hablan de la desilución, de la traición o el dolor; es como beber vinagre para quitar la sed; no quiere que mitigues tu hambre con pan duro de locutores de radio; sino que te satisfagas con las grosuras y la carne de Su revelación, con el agua de vida de Su Espíritu, con el agua de Sus consolaciones y la fortaleza de Su Espíritu Santo.

*Nehemías 8: 10 “Id, comed grosuras, y bebed vino dulce, y enviad porciones a los que no tienen nada preparado; porque día santo es a*

***nuestro Señor; no os entristezcáis, porque el gozo de Jehová es vuestra fuerza"***

## **DESARROLLO**

### **1. Hambre y sed de Dios.**

¡Cuántas personas hemos conocido que sufren!, ya sea por causas propias de sus errores o por daño de otras personas a su alrededor, la gente tiene tristezas, preocupaciones, dolor, desesperación, desolación, etc.

Todos esos sentimientos y emociones pertenecen al alma, de la misma forma que la felicidad, el gozo, la confianza, la alegría, la paz, la satisfacción de la vida, etc.

Y bueno, muchas personas, estando ya al límite de su capacidad para seguir luchando, siendo presas de tanto dolor, tristezas o desilusiones, deciden matar su cuerpo, pensando que con ello van a descansar ya de su dolor.

Pero, como hemos dicho, todo ello pertenece al alma, no al cuerpo; por lo cual el dolor, la tristeza y soledad continuarán, aunque su cuerpo esté muerto.

***Lucas 16: 19 "Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendor. <sup>20</sup>Había también un mendigo llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de aquél, lleno de llagas, <sup>21</sup>y ansiaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros venían y le lamían las llagas. <sup>22</sup>Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado. <sup>23</sup>Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. <sup>24</sup>Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama"***

De acuerdo con esta historia que contó Jesús, el rico había muerto, sin embargo tenía sed; una sed que no pudieron satisfacer sus riquezas, ropa lujosa ni sus banquetes. Había un hambre y una sed en su interior que nunca fue satisfecha, y que se llevó más allá de la muerte.

Por el contrario, Lázaro, cuenta Jesús, era un hombre tan pobre que ansiaba saciarse de las migajas del rico; pero en su alma y en su espíritu comía del pan del cielo y bebía del agua que salía de la roca. Al morir, Lázaro no tuvo hambre ni sed, sino que, siendo su alma eterna, disfrutaba de las grosuras y del vino del cielo.

Quisiera que pudieras apreciar que los sentimientos de soledad, tristeza, dolor, ansiedad, temor, enojo, frustración, etc.; no son sino una intensa sed que tu alma tiene, sed que jamás podrá ser satisfecha con dinero, ni con fiestas, ni con sexo, ni con alcohol o drogas, ni con la muerte. Es un hambre de Dios, es sed de beber agua de vida; es tu ser implorando a Dios.

Ana, la madre de Samuel, estaba llena de amargura debido a que no podía tener hijos. Tenía el favor de su esposo, pero su amor no podía cambiar su amargura. Se trataba de una sed que solo Dios podría satisfacer.

Así que acudió al templo, derramó su amargura delante de Dios, clamó a Él y Dios la escuchó. Ese día bebió de las aguas de vida, Dios le salió al encuentro con pan y vino. Dice la escritura: "Y nunca más estuvo triste" **1 Samuel 1: 17 "Elí respondió y dijo: Ve en paz, y el Dios de Israel te otorgue la petición que le has hecho. <sup>18</sup>Y ella dijo: Halle tu sierva gracia delante de tus ojos. Y se fue la mujer por su camino, y comió, y no estuvo más triste"**

Muchas veces antes había ido junto con su esposo al templo, pero como muchas personas, van y regresan igual. Llegaba angustiada y amargada y regresaba de la misma manera, porque nunca fue a la Presencia de Dios a beber de ella, hasta aquel día que se decidió a no regresar igual. Yo espero que hoy tu estés decidido a no regresar igual a tu casa, sino que decidas beber de Él y no estar más en la misma forma en la que has estado.

Notemos por favor que aún no tenía ningún hijo, pero no estuvo más triste. No era un hijo lo que necesitaba su alma, sino beber de las aguas de vida que solo Dios puede dar. Ella se levantó llena de fe, confiada, totalmente cambiada.

Creo que muchas personas, aún creyentes, asignan una carga terrible sobre sus seres queridos; porque quieren beber de ellos la felicidad, amor, paz, alegría y gozo que solo Dios les puede dar. Entonces están frustrados, cada día más enojados, porque no reciben lo que esperan.

Tal vez tú estás añorando un mejor trabajo que te de mejores ingresos porque tu dices que eso te hará feliz; tal vez se trata de una enfermedad que te ha oprimido y quieres ser sanado y con eso estarás alegre, dices tu. Quizá se trate de tu familia, si mi esposa cambiara, o si mi esposo fuera diferente, si mis hijos obedecieran; etc. En realidad esas son solo manifestaciones de hambre y sed; pero aunque tengas un mejor trabajo, o estés sano, o tu esposa o esposo cambiaran, si tus hijos fueran obedientes; si no has bebido y comido de Él entonces seguirás igual de frustrado, triste o enojado.

Claro está que Dios te dará un mejor trabajo, seguro que puede sanar tu enfermedad, de seguro que puede transformar tu casa; pero primero necesitas comer y beber de Él.

Entonces, aunque el problema aún persistiera, tú saldrías de aquí lleno de fe, lleno de alegría, valor y gozo, con gran fortaleza del Espíritu de Dios. Nunca más estarías triste.

**Juan 4: 13 "Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; <sup>14</sup>mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna. <sup>15</sup>La mujer le dijo: Señor, dame esa agua, para que no tenga yo sed, ni venga aquí a sacarla"**

Jesús le dijo a la samaritana: Quien beba del agua de este mundo volverá a tener sed. Yo te pregunto: ¿Has tenido buenos trabajos? ¿Te quitaron la sed? No, el agua de este mundo: El dinero, los placeres, el alcohol, las drogas, los hijos, una novia o un novio; nada de ello quitará tu sed para siempre, por el contrario todas esas cosas te generan una gran cruda, te sientes peor que antes.

Jesús les dijo: ***Juan 6: 55 "Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. <sup>56</sup>El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él. <sup>57</sup>Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí. <sup>58</sup>Este es el pan que descendió del cielo; no como vuestros padres comieron el maná, y murieron; el que come de este pan, vivirá eternamente"***

De la misma forma en que yo vivo por el Padre, ustedes, les dijo, pueden vivir por mí. Quien viene a mí y come y bebe de mí, ese vivirá por mí. Jesús es el verdadero pan del cielo, no el maná que comieron los hebreos en el desierto.

Quien bebe de las aguas de Su Espíritu, quien come de las delicias que hay en Su Presencia, tendrá vida y su alma será satisfecha. Ana se levantó de allí sin un hijo, pero no estuvo más triste jamás. Una vez sanada su alma, entonces su cuerpo recibió la visitación del Señor para concebir y dar a luz a un gran hombre como Samuel.

## **2. El Espíritu de Dios, tipo de aguas vivas y del vino.**

Cuándo Jesús hablaba con la samaritana y le dijo que quien bebiera de las aguas que Él daría, se refería al Espíritu Santo que Él enviaría de parte del Padre. Es el Espíritu de Dios de quien podemos beber para saciar la sed de nuestra alma y Espíritu.

Creo que los milagros empiezan siempre así, cuando acudimos a Él para beber. Cuando permites que el Espíritu de Dios te consuele y sacie la sed de tu alma, entonces sales con la fe suficiente para arrebatar tu milagro.

### ***Salmos 42: 1***

***"Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas,  
Así clama por ti, oh Dios, el alma mía.***

***<sup>2</sup>Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo;***

***¿Cuándo vendré, y me presentaré delante de Dios?***

***<sup>3</sup>Fueron mis lágrimas mi pan de día y de noche,***

***Mientras me dicen todos los días: ¿Dónde está tu Dios?"***

Quien escribió esta canción conocía perfectamente que la angustia, el temor, la tristeza, la decepción; eran un sentimiento de sed del alma; algo necesitaba su alma para regresar a la paz, a la confianza, a la fe, a la alegría. Su alma tenía sed de Dios, de un Dios vivo que pudiera satisfacerla.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en [www.alcanceizcalli.com.mx](http://www.alcanceizcalli.com.mx)

El autor de este salmo ansiaba poder presentarse delante de Dios para beber de Él, aún lloraba de día y noche ante la imposibilidad de presentarse en el templo y alabar a Dios.

Hoy día vivimos días preciosos, días de un derramamiento del Espíritu como no existía en aquellos tiempos de los salmistas y los profetas. Es por la gracia de Jesús que hoy el Espíritu se derrama sobre toda carne, de forma tal que podemos beber abundantemente de sus consolaciones, podemos beber y volver a beber de sus aguas de vida eterna.

En nuestros tiempos no tenemos que ir a un lejano templo para presentarnos ante Dios, sino que por la sangre de Jesús tenemos acceso al trono del a gracia, podemos presentarnos delante de nuestro Señor en oración, y estar en comunión como un cuerpo delante del Padre. Dice la Palabra:

***Salmos 133: 1***

***“¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es  
Habitar los hermanos juntos en armonía!***

***<sup>2</sup> Es como el buen óleo sobre la cabeza,  
El cual desciende sobre la barba,  
La barba de Aarón,***

***Y baja hasta el borde de sus vestiduras;***

***<sup>3</sup> Como el rocío de Hermón,  
Que desciende sobre los montes de Sion;***

***Porque allí envía Jehová bendición,  
Y vida eterna”***

Que Dios envía bendición y vida eterna cuando estamos los hermanos juntos en armonía, como la unción descendía sobre el sumo sacerdote, así Dios envía a Su Espíritu Santo con bendiciones y vida.

En estos maravillosos tiempos podemos beber del agua de vida cada vez que nos reunimos y en la comunión íntima, personal, que tengamos con el Espíritu de Dios; sin embargo, aunque hoy es tan sencillo, la gente, aún los mismos cristianos, desprecian esa gran oportunidad. Están cansados, agobiados, llenos de temores; su alma está sedienta pero no acuden a las aguas de vida.

Quizá muchas personas ni siquiera reconozcan que su alma está sedienta, están muriendo de sed de Dios, pero nunca lo advirtieron; tomaron todo tipo de aguas que les mitigaron su sed por unos instantes, pero les causaron mucha cruda. Placeres, infidelidades, borracheras, drogas, antros, etc.

Pero Dios es fiel, y sus aguas de vida eterna siguen allí, esperando el momento en que, como Moisés llegues a la roca y le hables; entonces soltará sus torrentes para satisfacerte.

Melquisedec salió al encuentro de Abram para darle pan y vino, cuando venía cansado de pelear contra los reyes que habían llevado secuestrado a su sobrino Lot;

Jesús quiere salir a tu encuentro también para darte de Su Palabra (pan) y Su vino (Su Espíritu Santo)

***Efesios 5: 17 "Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. <sup>18</sup>No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, <sup>19</sup>hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; <sup>20</sup>dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo"***

La Palabra de Dios dice que no acudas al vino físico para embriagarte y así dejar tu tristeza o angustia temporalmente; sino que seas lleno del Espíritu. De la misma forma en que una persona para embriagarse bebe y bebe hasta perder la conciencia de su vida y sus actos; de la misma forma dice Dios que bebas y bebas del vino del Espíritu hasta que tu tristeza se convierta en gozo, tu angustia en confianza, tu temor en fe, tu esclavitud en nuevos sueños, tu amargura en grande alegría.

Embriagarse con vino produce pleitos, conflictos y acciones de las cuales los borrachos después se arrepienten. Pero quien bebe del Espíritu no hace estupideces, sino que el resultado de su embriaguez espiritual es hablar con salmos, cantar alabanzas, dar gracias a Dios por todo.

Ahora bien, el vino causa adicción; de otra forma pregúnteles a los alcohólicos, como no pueden salir de ello. Su cuerpo se vuelve dependiente de los efectos del alcohol y por eso se los demanda. Pues bien, el alma y el espíritu que han bebido del Espíritu y se han embriagado de Él, saben muy bien que también causa adicción. Nuestra alma necesita de Él, nuestro espíritu requiere de Sus aguas para estar fortalecido. Tu alma y espíritu dicen: ¡Quiero más! ¡Necesito más!

### **3. Ministración.**

***Romanos 14: 17 "porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo"***

Cualquier solución a tus problemas no tiene nada que ver con el reino de Dios. ¿Deseas que el Reino de Dios venga a ti y cambie todas las cosas? Entonces bebe del Espíritu: justicia, paz y gozo.

No hay otra forma de saciar tu alma sino bebiendo de Él las aguas de vida eterna. Así que recibe sabiduría, luz, fuerzas, gozo, alegría, paz, bendición, unción.